

RÚBEN: ¡A Cancún! ¡Un *hotelaco* de ésos de la pulserita, de todo inuído!

CRIS: ¡Hala, no seas hortera!

RÚBEN: Ya, claro, un viaje en coche es mucho mejor, sí...

CRIS: Hacer la Ruta 66 en coche es un pedazo de viaje, *nen*.

MANU: Ni loco me voy yo con los yanquis.

RÚBEN: La verdad es que verte a ti allí enmedio, *en plan hater* estaría *guapo*.

MANU: ¿Por qué estaría *guapo*? ¿Qué soy, un paleta?

CARMEN: Venga, no te enfades, tonto.

CRIS: No me digas que no te gustaría un viaje de esos, por carreteras desérticas, como en las pelis, y durmiendo en moteles, a la aventura...

CARMEN: Ai, ¿los moteles esos de mala muerte? No, no. Yo, en un buen hotel y en una ciudad bonita; Nova York, Chicago, Los Ángeles....

RÚBEN: Ah, y me iría de puta madre una moto.

CRIS: Pues si él tiene una moto, yo quiero un poco de dinero para mi espectáculo.

MANU: O sea, que no sólo no vas a cobrar, sino que encima vamos a tener que poner dinero.

CRIS: ¡Y dale! Primero se invierte, y luego se recogen frutos.

CARMEN: Que sí, que habrá un poco para todo. Yo me haré unos "retoquitos", ya os lo digo.

CRIS: ¡Ay mama, no!

CARMEN: Una cosa discretita, no te creas...

MANU: Pero a ver un momento, no nos volvamos locos, ¿no?

CARMEN: Oye, ¿y por qué no? Ahora que podemos...

MANU: Con cabeza, Carmen, con cabeza...

CARMEN: ¡Que nos han tocado 200.000 euros, Manu, por favor!

MANU: Un 20% se va en impuestos, cuidado.

RÚBEN: Bueno, perdona, SOLAMENTE nos han tocado 160.000 pavos.

MANU: Mira, tú aún no habías nacido y tu hermana era pequeña, pero hace años, al Rafa de la Manuela le tocaron 250 millones.

RÚBEN: ¡Joder! ¿250 millones?

CRIS: De PESETAS.

MANU: Bueno, pues el tío invitó a toda la familia a Disneylandia. No el de París, ¡el de Orlando! ¡Toda la

parentela para allí! A su novia le regaló un montón de joyas, le pagó unas tetas de silicona, se compró un carraco deportivo, un Rolex de puta madre,... y bueno, mucha fiesta. ¿Qué pasó? Pues que en poco tiempo se lo pulió TODO. ¿Y qué le quedó? Un tabique nasal desgastado de la cantidad de farlopa que se metió. Y míralo ahora; pringando en el puto bar, como uno más.

CARMEN: ¡Es que vaya ejemplo! El Rafa de la Manuela se lo gestionó fatal. Nosotros no nos lo vamos a pulir todo en farlopa.

RÚBEN: No... TODO no.

CARMEN: ¡Niño!

CRIS: ¡Ah, un momento! ¿Sabéis qué podremos pagar, no? (*imitando a MANU*) ¡La derrama de los cojones!

CARMEN: Ah, y al tanto: haremos una reforma integral, aquí. De riba a abajo.

RÚBEN: ¡Sí! Tiramos la pared del cuarto de la Cris y ampliamos el mío y el comedor.

CRIS: ¡Eh, eh! Mi cuarto no se toca.

RÚBEN: ¿Y a ti qué más te da?

CRIS: Que es mi cuarto, flipado.

RÚBEN: Pero si no vives aquí, y no vienes nunca.

CRIS: ¡Pero ésta aún es mi casa!

MANU: ¿Tu casa no está en el barrio ése de modernos?

CRIS: Qué pesadito estás con el tema.

CARMEN: A ver, haya paz. Cris, la verdad es que venir, casi no vienes. Y quedarte a dormir, menos aún. En los últimos años, en tu cuarto han dormido más el Richi y el Charli que tú.

CRIS: ¿Qué coño hacen, el Richi y el Chrali durmiendo en MI cama?

RÚBEN: Pues alguna vez que se han quedado a dormir, ¿qué pasa?

CRIS: Joder, y si se han pajeado allí, ¿qué?

CARMEN: ¡Cris!

MANU: Qué fina, hija.

CRIS: ¿Vosotros qué sabéis, lo habrán hecho?

RÚBEN: Sí, claro, como son unos garrulos...

CRIS: Yo no he dicho eso, guapo.

RÚBEN: ¡Y el de Mollerussa también se la pela en el cuarto de la abuela del Richi!

CRIS: ¿Qué hablas tú, de Mollerussa?

MANU: Que en casa del Richi le alquilan el cuarto de la abuela a un estudiante de allí.

CRIS: Mi cuarto no se lo alquiléis a nadie, ¿eh?

RÚBEN: Que ya no es tu cuarto, que no vienes nunca.

CRIS: ¡No, si ahora resulta que es el cuarto del Richi y el Charli!

CARMEN: ¡Ay, Cris! Esto es como cuando se quedaba a dormir la Vane, que el Rúben venía a dormir con nosotros, y ella dormía en su cama.

RÚBEN: ¡Y yo no pensaba que la Vane se pajeara en mi cama!

MANU: ¡El otro!

RÚBEN: ¿Qué? Las tías también se tocan.

CRIS: La Vane no habría hecho nunca eso, nen.

CARMEN: Era una chica tan maja... ¿Qué hace, la Vane?

CRIS: ¿La Vane? Y yo qué sé, lo que hace. Hace años, que no hablamos.

CARMEN: Qué lástima, tan amigas que erais...

CRIS: Ya, pero ahora no encajaríamos para nada, mama. Llevamos vidas súper distintas.

RÚBEN: ¿Cómo lo sabes? Si "hace años que no habláis"...

CARMEN: Yo no creo que seais tan distintas. Es una pena.

MANU: Hay que cuidar a los tuyos. A la familia, a los buenos amigos...

CRIS: Oye, que yo cuido a la gente, ¿eh?

MANU: Bueno...

CRIS: Lo que pasa es que voy de culo, y no tengo mucho tiempo. Por eso vengo tan poco.

RÚBEN: Pues eso; que como vienes tan poco, podemos aprovechar tu cuarto para hacer más grande el comedor. Así, seguro que nadie se pajeará en tu cama.

CARMEN: ¡Rúben Guerrero! ¡Ya vale, marrano! Qué asco, por favor. Mirad, ¿sabéis qué? Ni reforma ni leches; compramos un piso nuevo, ¡qué coño!

MANU: ¿Pero qué dices? ¡Que no llega para tanto!

CARMEN: ¿Cómo que no? Vendemos éste y liquidamos la hipoteca. Y con lo que sobra y lo de La Grossa... ¿cuánto quedaba, quitando los impuestos?

CRIS: 160.000.

CARMEN: Pues con todo eso encontramos un piso bien majo, ¿eh?

CRIS: En este barrio, claro.

MANU: Pues sí, en este barrio, ¿qué pasa?

CRIS: Ay, nada, solo era una apreciación.

CARMEN: Doncs no se hable más. ¡Pisito nuevo!

MANU: ¡Quedándonos otra vez a cero!

CARMEN: Bueno, sí. ¿Y qué? El dinero está para eso, ¿no?

CRIS: Pero mama... Es que es verdad. Ya no quedaría para nada más...

RÚBEN: ¡Es que ni para un *mini-capricho*!

CARMEN: En el piso nou también vivirás tu, ¿eh? Y tú también tendrías tu cuarto, Cris. Por si algún día necesitas volver a casa.

CRIS: ¿Por si fracaso, no?

CARMEN: Yo no he dicho eso.

CRIS: Pero lo has pensado.

CARMEN: ¡Ay, hija! ¿En qué quedamos? ¿Quieres tener tu cuarto o no?

MANU da un golpe en la mesa.

MANU: A ver un momento. O sea... que hemos vivido CUATRO personas en este piso, y ahora resulta que necesitamos uno MÁS grande. ¿Para qué? Si dentro de nada estaremos tú y yo solos.

CARMEN: A ver, ahora ya no tendremos que preocuparnos por la hipoteca, que es el gasto más gordo.

MANU: Pero hay otros gastos, ¿no?

CARMEN: Pero ahora tu sueldo y el mío entran limpios.

MANU: ¡Pero nunca se sabe, coño!

CRIS: O sea, que nos toca la puta Grossa, ¿y tenemos que ir con cuidado con el dinero?

MANU: Pues sí. Porque tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe.

CARMEN: Vale. ¿Y qué sugieres?

MANU: Pues eso. Algún caprichito; unas buenas vacaciones en familia, no sé. Y el resto, lo ahorramos. Por si llegan las vacas flacas. Que siempre llegan, ya os lo digo yo.

CARMEN: Pero así no se puede vivir, Manu. "Abre la muralla", por Dios. Es que pensando siempre en lo peor tampoco haríamos nunca nada, "por si acaso".

RÚBEN: Bueno... igual el papa tiene razón, ¿eh? Es verdad, tampoco es *plan* de gastarlo todo. En realidad, siempre iran saliendo gastos. Si, por ejemplo, yo quiero ir a una buena *Uni*...

CRIS: ¿Qué quieres decir con "buena"?

RÚBEN: Las mejores son las privadas, y lo sabes.

CRIS: Qué morro, *nen*.

RÚBEN: ¿Morro por qué?

CARMEN: Las públicas también son buenas. Y más baratas.

MANU: Dirás menos caras. Barata ya no hay ninguna.

CRIS: Pues eso, que trabaje un poquito, que no le pasará nada.

RÚBEN: ¿Y por qué no puedo dedicarme de pleno a los estudios, sin tener que currar?

CRIS: Yo lo he hecho y no me he muerto, tranquilo.

RÚBEN: Sabes perfectamente que no poder dedircarte al cien por cien a lo tuyo es una mierda. Así es imposible llegar a hacer grandes cosas.

CRIS: Pero chaval, que quieres ser Trabajador Social, no ganar el Premio Nobel de yo que sé qué.

RÚBEN: Bueno, ¿y si resulta que luego quiero hacer otra carrera?

CRIS: ¡Claro, todo lo que quiera *el señorito!* Te lo curras y punto, que es lo que llevo haciendo yo toda la vida.

RÚBEN: ¡Oye, no seas envidiosa! ¡Tendré yo la culpa, de que a ti todo te vaya como el puto culo!

Pausa.

CRIS: A mi no me va como el culo, ¿vale?

RÚBEN: Pero no vives de esto, lo haces en *plan* amateur.

CRIS: ¡Yo NO soy amateur! Mira, guapo. *Vale* que yo no he parado de trabar y estudiar a la vez, y no me he podido centrar en lo mío al cien por cien. Pero es que, ¿sabes qué pasa? Que los papas se quedaron sin ahorros para MIS estudios cuando TÚ naciste *de rebote*.

CARMEN: ¡Cris!

CRIS: ¡Que no pasa nada! Es normal, está de puta madre, ¿pero es verdad o no?

RÚBEN: ¡Pues perdona por haber nacido!